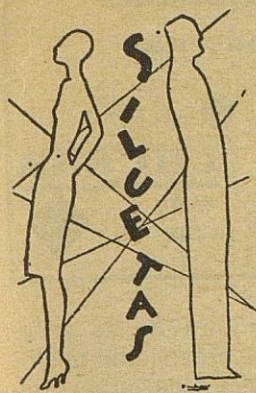


El popular

==== Año XVII ==== Cabra 14 de marzo de 1934 ==== N.º 814 =====



Hay que acudir, como sea, a remediar el hambre del pueblo

El pueblo egabrense es noble y generoso hasta el sacrificio. El pueblo egabrense, sin embargo, tiene hambre. ¿Qué ocurre? Ocurre sencillamente que en las altas esferas de la gobernación local, no hay la conducta firme, resuelta, enérgica, eficaz, para encauzar un problema que, latente y amenazador siempre, necesita, como tal, una organización permanente para no dejar a la gente morir de hambre, como ahora ocurre, tan pronto como cesa el trabajo.

¡Ah! pero al llegar a este párrafo, los defensores de la política municipal dirán: ¿Y ese esfuerzo del Ayuntamiento en el mes de Diciembre? ¿Y esas siete mil y pico de pesetas que invirtió en sostener, unos días, la Cocina Económica? Es cierto todo este esfuerzo, pero es más cierto también que por improvisado y desorganizado, resultó ineficaz. Se gastaron muchas pesetas, y no se remedió el problema nada más que los días que estuvo abierta la cocina. Se cerraron las puertas y volvió a aparecer el problema con toda su dramática gravedad que toma por estos días un cariz alarmante. ¿Y qué va a hacer el Ayuntamiento?, se nos preguntará. Todo, menos cruzarse de brazos. Todo, menos dejar que la gente campe por sus respetos. Todo, menos consentir que los más osados asalten a las doce del día a los modestos vendedores del pan. El pueblo que paga un presupuesto de cerca de tres millones de reales tiene derecho a

pedir que sus paisanos no se mueran de hambre. Tiene el pueblo este derecho, pero tiene también la obligación de dar. Y el pueblo egabrense es generoso; luego si el problema no se resuelve, si diariamente seguimos viendo al Ayuntamiento cruzado de brazos, el problema previo a resolver es de índole política; es decir, de rescisión de poderes ante la impotencia para resolver un conflicto puramente económico hoy, pero que puede transformarse en conflicto de orden desde el momento en que no se ataca a fondo el mal.

Y el problema del hambre en Cabra dada la generosidad egabrense, sólo consiste en la organización de la inagotable caridad particular. Porque el pueblo de Cabra, no regatea su esfuerzo ante las grandes obras; lo que quiere, lo único que exige, es que su dinero responda con toda eficacia al sacrificio que cuesta darlo y ganarlo en estos tiempos que corremos. Pero a darsu dinero graciosamente, sabiendo que por falta de organización, no se resuelve el problema, nadie puede obligar.

La Cocina Económica Egabrense, lo hemos dicho muchas veces, lo repetimos hoy, necesita funcionar en Cabra, con una organización permanente y au-

tónoma, que la ponga al margen de todo matiz político, y en la que el primer contribuyente, forzoso, obligatorio, sea el mismo Ayuntamiento. En esta organización autónoma integrada por todas las clases sociales,—de obreros mismos para que vigilen esos apetitos de los que quieren establecer un *record* de raciones sin pensar en la necesidad de los demás,—habrían de tender, en primer término, a suprimir la mendicidad callejera y a recabar que todos los donativos particulares, que por aislados nada resuelven y dificultan el problema, fueran entregados a este organismo, que con la aportación forzosa del Municipio, y los donativos voluntarios, pero fijos y permanentes, de los particulares, se formarían un presupuesto y una organización que, protegida por la autoridad, amparada por los particulares, remediarían definitivamente ese angustioso problema del hambre, que cuesta a diario, a los particulares centenares de pesetas, sin que por su desorganización actual, se pueda evitar esos lamentables y tristes espectáculos de comisiones de necesitados que suplican, piden o exigen según su temperamento o educación, a todo el pueblo que generoso hasta el sacrificio ve cómo su es-

"HUMUS"

es la marca registrada del preparado español, que produce efectos rápidos y realmente sorprendentes, en los casos de:

**GRIPPE
NEURALGIAS
RESFRIADOS
FUERTES DOLORES de CABEZA
DOLORES DE MUELAS, ETC.**
Es fácilmente tolerado - No ataca al corazón

De venta
en CABRA:

Pedid un comprimido de CALMANTE "HUMUS" (que sólo cuesta 30 céntimos) y os convertiréis en sus más entusiastas propagandistas.

Farmacias de D. Manuel González-Meneses y D. Juan Bautista Delgado

▲
Precio
del Tubo
con 10
comprimidos,
2'50 pts.
▼

fuerzo se estrella ante la pasividad oficial.

El hambre hay que acabarla en Cabra, sea como sea, y cueste lo que cueste. El dilema es claro: o el Ayuntamiento encauza el problema o deja el camino expedito para que se pueda resolver. Lo que no puede hacer es el cruzarse de brazos; lo que no puede hacer es inhibirse con pretexto de un gasto mayor que pertenece a otro año. El hambre sólo admite un consejo: pan. Y éste hay que darlo a todo el que lo necesite.

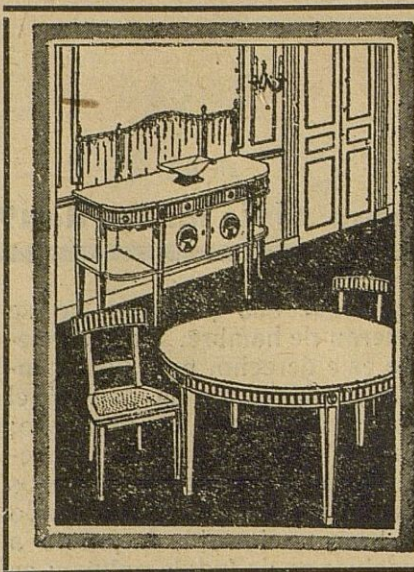
De ahí la urgencia de hacer un gran llamamiento al corazón egabrense, no para que dé más —con menos de lo que da hoy es bastante— sino para que acuda a la organización, para que sus donativos particulares, se refundan en la gran obra egabrense, para que el esfuerzo de la colectividad, acabe con un mal que por ser también de la colectividad, no puede resolverse con situaciones aisladas, ni con elementos improvisados.

Y a buen seguro que el pueblo no se negará a esta obra de bienestar colectivo, para lo que hace falta dos cosas esenciales: que el Ayuntamiento sea constantemente el primer interesado y el primer contribuyente, como es su deber, y que todos los donantes y todos los beneficiarios tengan una representación para organizar un servicio de forma permanente y eficaz.

* * *

Escribimos este artículo al final de una jornada, que pudiéramos llamar la semana del hambre; cuando hemos visto a los necesitados egabrenses, peregrinar por las calles en cortejos de tristeza y de miseria en busca del pan que piden sus hijos, que reclaman sus estómagos, mientras la caridad particular resultaba impotente por la impotencia del esfuerzo aislado, y mientras la representación genuina del pueblo, el Ayuntamiento, permanecía impassible ante la voz del hambre.

Pero ya en máquina este número, llega a nuestro poder, como la aurora de un nuevo día luminoso, la consoladora noticia, de que se va a remediar el hambre de los necesitados, de que una asociación cristiana, la Acción Católica va a dar de comer al hambriento; de que el



Ayuntamiento ha oído, al fin, la voz de los desgraciados y contribuye con cien pesetas diarias, y de que muchos, poderosos y pobres, aportan lo que permiten sus disponibilidades y aún más, para que la Cocina abierta, sea ya algo permanente: un consuelo para los desgraciados y una esperanza para los que la crisis es todo un problema de desventuras.

La Cocina Popular, debe ser obra de todos los egabrenses, y desde el Ayuntamiento primer contribuyente, hasta el más modesto de los obreros con trabajo, deben procurar que la obra emprendida no sea una improvisación sino una obra grande que sea perenne consuelo de los desgraciados, para que nunca más veamos al pueblo sufrir los rigores del hambre ante la pasividad oficial y el esfuerzo aislado de los particulares.

Pero para eso hace falta, es imprescindible, que todos, altos y bajos, políticos y apolíticos, contribuyamos prácticamente a este organismo porque en su buen funcionamiento va el remedio del hambre de nuestros paisanos y la paz y la tranquilidad egabrense.

EDICTO

D. José Valera Heredia, Juez Municipal Suplente de esta Ciudad.

Hago saber: Que como embargados a D. Joaquín Cañero Gómez, en autos que sobre reclamación de cantidad se siguen en este Juzgado, contra el mismo por D. Francisco Moral León, se señala para la segunda subasta el

José M.^a García

Fábrica de Muebles

**Instalaciones
Modernas**

LUCENA

TELÉFONOS 6 R.
284 R.

dia de hoy y hora de las once, por no haberse presentado postores en la primera y declararse desierta. Que no habiéndose presentado postores en esta segunda subasta para los bienes que después se reseñan, he acordado sesaquen por *tercera vez*, sin sujeción a tipo de postura, los siguientes:

Un aparato receptor Philip con altavoz independiente tasado en	350'00
Una gramola de mueble desarmada, tasada en	80'00
Una mesa comedor, madera de aya, rectangular en	65'00
Un aparador, madera pino, con dos cajones, tablero de mármol cuerpo de arriba con cristales verdes labrados,	150'00
Cuatro cuadros comedor, regulares, a dos pesetas uno, en	8'00
Dos sillas de comedor, de enea finas, a dos pesetas una, en	4'00

Condiciones de Subasta

La subasta tendrá lugar en la Sala Audiencia de este Juzgado calle Martín Belda n.º 52 el día 17 del actual y hora de las once.

Que el precio de tasación de los anteriores muebles, fué el de SEISCIENTAS CINCUENTA Y SIETE PESETAS.

Que la subasta tendrá lugar libremente sin sujeción a tipo de tasación.

Cabra 7 de Marzo de 1934.

José Valera

El Secretario S.
Joaquín Cros



Impresiones de lectura

Dos fiestas. La raza y el libro hispanos

Opúsculo divulgador de las fiestas oficiales de la Raza y del Libro, por el Dr. Manuel Mozas Mesa.

Tenía que ser una pluma forjada en el nerviosismo de la vida periodística; en la actividad de las cuartillas escritas, que las linotipias demandan con devoradora urgencia; en la improvisación— que no excluye el contenido y la forma— de artículos que glosen la actualidad o canten, en las fechas gloriosas de España, las efemérides del día, para exaltar el sentimiento patrio.

Y la pluma del Dr. Mozas Mesa, curtida de estas lides, nos ofrece ahora un manjar espiritual de alto valor en su nuevo libro «Dos fiestas. La Raza y El Libro Hispanos» pues a la profundidad de su contenido, se une la galanura de su forma, la belleza de su expresión, y la sencillez de su estilo.

En su primer capítulo, «Dos Fiestas Hispanas», su autor nos descubre los altos ideales que le han guiado a escribir el opúsculo, que glosamos, «en contra de los que se complacen en atacar el sentido nacional español rebajándolo hasta la humillación; de los que desprecian a las constantes históricas que más carácter nos han impreso como pueblo, y de los que abominan siempre con el gesto, la palabra o el escrito,

Farmacia Pérez Arroyo

MUY SURTIDA

Laboratorio de análisis químico y bacteriológico

Pérez Arroyo

Análisis de orinas.
Análisis de sangre.
Análisis de esputos.
Análisis de Jugo Gástrico
Análisis de Aguas.
Análisis de Abonos.
Análisis de Vinos.
Análisis de Aceites.
Análisis Bromatológicos.

Plaza Alta y Baja, 8

(Esquina a Ballesteros)

LUCENA

La
más
ex-
qui-
sita



La
que
más
se
ven-
de

de insignes figuras o memorables hechos históricos...»

Y el Dr. Mozas Mesa nos presenta a través de un simil bellísimo, un todo orgánico formado por la Raza que es el cuerpo, y por el Libro, que es el espíritu. Y en otros capítulos, las dos fiestas hispanas «de elevado simbolismo y de grato placer espiritual» desfilan por nuestra mente a través de esa pluma que sabe captar la actualidad y el momento histórico, unido a su erudición, en bellos artículos que ya gustaron las mieles del triunfo.

Y el triunfo vendrá de nuevo porque las bellezas de estas páginas, el acierto de la unión en simil tan hermoso, de dos fiestas hispanas tan simbólicas, trasplantadas de la hoja volandera del periódico a la forma más perenne del libro—y un libro tan bien presentado como éste—, harán que estas hojas lleguen a todas partes y que en las Escuelas y en los demás Centros Docentes cuando quieran inculcar al niño el amor a la Raza, y el amor al Libro, encontrará en la obra del Dr. Mozas Mesa el mejor vehículo para hacer llegar a los cerebros en formación la importancia y trascendencia de estas fiestas hispanas.

De la vida financiera

La brillante marcha de la Sucursal del Banco de España, en Cabra

Según la Memoria del último ejercicio.

Hemos recibido la Memoria del Banco de España, correspondiente al pasado ejercicio de 1933, leída y aprobada por la Junta General de Accionistas, celebrada en Madrid el día cuatro del corriente mes.

En el resultado altamente halagüeño del balance de nuestro primer establecimiento de crédito, a quien, afortunadamente no han alcanzado los trastornos político-sociales-económicos que conmueven al mundo, se destaca la marcha brillante de la sucursal egabrense, cuyas utilidades líquidas son muy superiores a las obtenidas por otras capitales y plazas importantes.

Se confirman pues, en este nuevo ejercicio, los pronósticos favorables que a su creación hicimos, cuando gracias al esfuerzo del ilustre Marqués de Cabra, se consiguió que el Banco de España se estableciera en nuestra ciudad, con lo que además de las ventajas que suponía la elevación de la categoría financiera de la población a la de plaza bancable, se hacía desplazar hacia Cabra el negocio de un sector importantísimo del comercio e industria de la provincia.

Así puede destacarse la Sucursal de Cabra, ofreciendo en el Balance total de ganancias de 477.974,82 pesetas, de las cuales se han quedado en tierra egabrense 165.511,35 pesetas—sueldos de personal, atenciones diversas e impuestos—, con lo que la utilidad líquida arroja la respetable suma de 312.463,47 pesetas.

Buena parte de este éxito corresponde al celo desplegado por los funcionarios de esta sucursal, bajo las órdenes de su activo director D. Eugenio Moreno Molina, en cuya persona saludamos y felicitamos a todo el personal por el triunfo económico de esta Sucursal.

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío

Cuentos de EL POPULAR

Dos en un tren

por Warw Sek Deeping

Marsland tomó el tren de París a Montreux. Había reservado uno de los asientos de ventanilla de un compartimiento al que entonces se dirigía siguiendo al mozo que le llevaba el equipaje de mano, sugiriéndole la idea de un combatiente que asaltara una amurallada ciudad. Pese a la congestión del pasillo, el hábil mozo pudo llegar hasta la puerta del compartimiento que encerraba el asiento de Marsland.

—Número trece.

El viajero pensó si aquello era un augurio. No había advertido que el número de su sitio era el trece.

El final del corredor estaba bloqueado. El creador de la obstrucción era un hombre corpulento que vestía un traje de tela de lana a dos colores y una gorra de paño, de rostro ancho y facciones duras, en el que los ojos lucían como dos pequeños y profundos agujeros. Era, sin duda, un francés. Recibía a través de la ventanilla una interminable colección de cajas, paquetes, maletas y bolsas que le entregaba un mozo de estación desde abajo. Entre ambos bloqueaban la entrada al compartimiento; y el hecho de que a alguien pudiera ocasionársele molestias con ello parecía ser asunto totalmente indiferente para *Monsiur*.

Cuando toda su impedimenta estuvo recogida, con esa deliciosa cortesía que emplea todo fran-

cés cuando ya su conveniencia está satisfecha, el caballero de la gorra de paño se volvió hacia Marsland y, pronunciando un clásico *pardon*, le dió paso.

En el compartimiento había dos mujeres y un niño. El asiento reservado por Marsland hacía ángulo con la ventanilla, dando cara a la locomotora, y estaba ocupado por una de las mujeres... un maniquí que tenía por rostro un melocotón que no por haber estado toda la estación al sol dejara, por un millagro, de ser agrio. El mozo explicó la situación. Aquel era el sitio del caballero. La dama ojeó al recién llegado de arriba a bajo, y se movió hacia el asiento cercano al pasillo.

Luego siguió un pequeño incidente. El francés tocó en el hombro a Marsland para indicarle que a él sólo le correspondía una mínima parte del portabultos, perteneciendo el resto a su familia. Aunque el francés de Marsland era precario, pudo entender. Mientras se acomodaba pensó que había acertado, que el número de su asiento no era más que un augurio de mal viaje. Aquellos compañeros de compartimiento iban con seguridad a amargarle el trayecto hasta París.

Geoffrey Marsland tenían cuarenta y cinco años, pero aparentaba diez menos. Era simple y sentimental. Después de vender sus propiedades en Birmania, regresaba al hogar, ansioso de sentirse inglés de nuevo, con la ayuda de *alguien*... Pero la aventura necesaria para eso eludía encontrarse con él.

Llevaba tres meses de barco, hotel, tren y fatiga. Para todas las mujeres que había hallado en su camino, pareció tímido, reservado y poco sociable. Próximo a finalizar el viaje, rendido a la evidencia de que la aventura inesperada—acaso decisiva—no se le presentaría pensó refugiarse en una novela, de Montreux a París. Pero la vida no iba a permitirle tal aislamiento... Fué Oscar Wilde quien habló de cierto novelista que escribía a grito herido. *Madame* actuaba así: a grito herido.

Jamás Marsland había escuchado una mujer hablando como ella... haciendo evocar a la vez una ametralladora, un anunciador de radio y una cantante. Su voz era peculiarmente áspera. Toda ella daba la sensación de que procedía siempre en la cercanía de los hombres, tal si estuviera en escena. Marsland ignoraba por entonces que *Madame* era persona connotadísima.

La otra mujer, muy joven ocupaba el asiento de enfrente. El niño como de seis años, se agitaba constantemente de un lado a otro sin serio motivo; pero pese a su movilidad agradó a Geoffrey. Este, buen inglés dejó a medio abrir la ventanilla, y *Madame* se envolvió, impaciente, en un lujoso abrigo de pieles.

—Cierre esa ventana—exclamó con acritud, dirigiéndose a la joven, con toda seguridad aya del niño.

La muchacha la miró con evidente fastidio. Después clavó una mirada de angustia en Marsland.

—¿Me haría el favor de cerrar, caballero?—rogó en inglés.

Era inglesa la muchacha, pensó Geoffrey. Repuso, sonriendo un poco burlón:

—Esta ventanilla me corresponde.

—Lo sé—insistió la joven.— Pero es... que *Madame* necesita cuidar su garganta.

Al ver la súplica de sus ojos oscuros, Geoffrey cedió.

—No tengo inconveniente.

Cerró la ventana, y la muchacha le dió las gracias. Pero ni *Monsieur* ni *Madame* expresaron señal alguna de aprobación. Se redujo toda su actividad a un cambio de miradas satisfechas entre ellos.

CALZADOS

El más barato
El más elegante
El más moderno

Lo encontrará en

CASA FERNÁNDEZ

Martín Belda, 30 (Frente a Telégrafos)

CABRA (Córdoba)

Precios increíbles

Carmen Cobos

Despacho de Aguardientes,

Vinos y Licores

Vda. de Tejero



Cerveza

“La Cruz del Campo”

Refrescos de naranja

y limón natural

Martín Belda, 45 CABRA

El niño, que había estado mirando desde hacía rato a Geoffrey como a un bicho raro, se acomodó sobre las rodillas del aya, y preguntó en inglés:

—¿Cuándo llegaremos a París?

—A las diez—repuso la joven.

—¿Qué hora es?

—Las dos.

—¡Faltan seis horas!

—¿Cómo? Si quitas de diez, dos, ¿quedan seis?

En tanto, *Madame*, charlaba inútilmente a *Monsieur* a grito herido; inútilmente, porque la pesada digestión de un copioso almuerzo lo mantenía presa de dulce sopor. La señora se quitó el sombrero, y al flotar su cabellera aumentó el parecido que con un maniquí Marsland le había hallado. Puso los pies sobre el asiento y situó a su espalda un cojín.

—Ven, hijo mío.

La muchacha encaminó al niño hacia ella. *Madame* dió una exhibición de cariño maternal ahogando entre sus brazos al muchacho y besándolo sonoramente. Pero la escena se perdió ante la indiferencia del inglés, que miraba hacia otro lado. El niño, extraño producto de aquellos dos seres, precozmente sensitivo, pareció grandemente infeliz ante la teatral exhibición.

Monsieur despertó, echó a un lado la gorra y comenzó a leer un diario financiero de París.

En tanto, Marsland se decía que los ojos del aya eran los más dulces que él había visto desde... ¿cuándo? De súbito la vió palidecer y entrecerrar los ojos. Seguramente padecía de dolor de cabeza.

El niño escapó hacia el corredor, y *Madame*, advirtiéndolo que los dos hombres hacían caso omiso de ella, comenzó a cantar, operáticamente. Monótonamente. Desesperadamente, no obstante ser a media voz. Nunca antes había oído Marsland cantar a una mujer en un carro de primera clase. ¡Haría todo lo posible por cambiar de compartimiento! Aquello era insupportable.

Volvió a mirar a la joven, y la vió más pálida. Mareo... Entonces cesó el canto. Sorprendido ojeó a *Madame*: se estaba quitando los zapatos. ¡Ajá! ¡Eso faltaba! Dos pies regordetes enfundados en medias color *beige*, muy cerca de él...

—¡Miss Romney!

El aya abrió los ojos.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 63.000.000 de Ptas.

Casa Central en MADRID Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes - Consignaciones a vencimiento fijo.
Descuentos y negociaciones de letras sobre España y el Extranjero
Cesión de giros - Cobro de cupones y dividendos - Cartas de Crédito
Compra y venta de valores - Custodia de valores
Licencias y circulares para viaje - Cuentas de crédito con garantía de valores.

Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS. Libretas, máximo 25.000 pesetas

Sucursal en CABRA: Juan Ulloa, n.º 19

—Diga, *Madame*.

—Fróteme las piernas y los pies.

Humildemente la joven fué y comenzó a dar masaje. *Madame* tateó algo de Wagner. Aunque cada vez más enferma, el aya frotaba y frotaba. La vida es dura, y un empleo hay que conservarlo aunque sea a costa de incruentos sacrificios.

Con el rabo del ojo Marsland contemplaba la escena. El fino y pálido rostro de la muchacha contrastaba con la petulante hermosura del de *Madame*.

—¡Basta!

—¡Oh, yo te fastidiaré!—la increpó *in mente* Geoffrey. No cambiaría de compartimiento en manera alguna. Vió que *Miss Romney* ojeaba con desesperación la ventana. Se puso en pie y la abrió unas seis pulgadas.

—Tome mi asiento—brindó.— Es más cómodo mirar hacia el frente.

Intensa gratitud reflejaron los ojos oscuros.

—Pero...

—¡Oh, acepte! Yo estoy bien en cualquier parte.

Cambiaron de lugar. *Madame* se encolerizó visiblemente; se puso los zapatos, se agitó, y habló volublemente a su marido.

—Estoy helada. Esto es abominable. Las gentes no tienen consideración. ¡Cuántos egoístas hay en el mundo! Hemos pagado cinco asientos ¡Cierra la ventanilla, Alberto!

El marido obedeció *Madame*. suspiró, aliviada. Geoffrey, tras una pausa estratégica, volvió a abrir, murmurando:

—Perdón... es *mi* ventanilla.

Madame lo miró estupefacta.

¡Qué bárbaro! No podía negar que era un inglés... Alberto estaba de nuevo tras el periódico, sumido en alzas y bajas de valores. ¡También era un egoísta!

Cuando se levantó para reunirse con su hijo en el pasillo, la señora fulminó a Geoffrey con una mirada llena de desprecio.

El aya lucía menos pálida. Abrió los ojos al percibir el sosiego que había dejado tras sí *Madame*, y sonrió débilmente a su protector. Comenzó a vibrar allá en el pasillo la áspera media voz de la señora en un tema operático.

Monsieur abandonó el periódico. Su nariz y sus pómulos denunciaban que su padre lo había engendrado en Cochinchina. Pero su corpulencia y sus pequeños, sensuales y negros ojos eran franceses, se dijo Marsland. Se puso a mirar a la joven.

(Concluirá en el próximo número).

Clinica Dental

- DE -

Antonio González - Meneses

Consultas: los lunes, miércoles y viernes, desde las 10 y media de la mañana

••

Martín Belda, 33

CABRA (Córdoba)

MATANDO EL TIEMPO



Nada. La cosa está perdida. Definitivamente perdida. Nos referimos a nuestras fiestas de Semana Santa.

Entre unos y otros, y todos sin quererlo, vamos a enterrar definitivamente toda una página de la historia egabrense, llena de arte, de sabor local, de tradición y de alegría.



Porque se da el caso graciosísimo de que no habla usted con una persona que no se muestre interesada por la celebración de nuestras fiestas.

Y sin embargo, antes que cayera el diluvio de estos días, ya se había ahogado, definitivamente la posibilidad de que salieran las famosas procesiones.



Y es que, en general, estamos muy mal acostumbrados. Nos creemos que las cosas se hacen solas; que desde nuestras mesas-estufas vamos a ver pasar las procesiones sin que nos cueste un céntimo, y sin que nos movamos un poco.

Y no. No es por ahí, por donde se levanta el prestigio y la supremacía egabrense.

Porque aunque ahora no nos demos cuenta, ésta apatía egabrense, esta indiferencia por todo, nos va a pesar mucho dentro de unos años.



Próxima apertura

de la

BARBERÍA Y PELUQUERÍA

de

Rafael Arroyo Arjona

Montada con arreglo a las mayores exigencias.

Cánovas del Castillo
(Casa arriba de la Confitería)

Y un caso más de esta apatía suicida, ha sido por estos días el abandono del problema del hambre.

Quietecitos en nuestras casas, hemos visto cómo la gente no comían lo suficiente, apesar de los esfuerzos aislados que todos, sin excepción hacían, entregando todas sus disponibilidades.



Porque aquí está precisamente el mal: en la apatía, no en la tacañería; que si Cabra, fuera de decidida lo que es de espléndida y generosa, no habría ciudad que ante nuestra indiferencia, pretendiera alcanzar por lo menos, la supremacía urbanística.



Incongruencias:

Nuestra brillante Banda Municipal de Música, obtuvo el *placent* necesario para asistir a las fiestas del titular del Hospital de San Juan de Dios.

Pero no hay modo de obtener el suspirado *si* para que nuestras clásicas saetas llenen el espacio en estas noches cuaresmales.



Ya tenemos la cocina económica bien organizada. Ahora es la ocasión de acabar con la mendicidad callejera.

Pero para eso, es necesario, imprescindible, que todos aportemos nuestras pesetas, nuestras perrillas o nuestros céntimos.

Que no sea todo decir: ¡Hombre, está muy bien!



Y es que aquí es muy corriente lanzar ideas como el del cuento, sólo poniendo la inteligencia y lo que hace falta, son pesetas, muchas pesetas.

TARARIIII...

¡Niños!

no dejar de comprar

Pocholo

en la
Imprenta Megías



Y si queremos, dentro de poco nadie podrá decir que se queda sin comer. Con la Cocina Económica protegida y sostenida por todos, se puede dar comida a todos los necesitados, sin que cueste más de lo que hoy se gasta en la caridad particular.

Y si además, de vez en cuando entregamos unas perras a los *cepos* de las cantinas escolares, nuestros hermanos los humildes egabrenses se van a creer que están en Jáuja.



Porque las Cantinas Escolares, son pronto un hecho. Pronto, muy pronto 50 niños comerán a diario todo lo que quieran, pues para caso extremo habrá en la cocina, bicarbonato, magnesia y aceite ricino.

¡Los pobres hasta que se desquiten del hambre atrasada!



LUMINOSOS

Espinar

Martín Belda, 45

Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos



Fijense, fijense;

«Estando próxima la festividad de Semana Santa durante la cual tantos forasteros no visitan, esta Alcaldía interesa de todos los propietarios de fincas urbanas, procedan al revoque, encalo o pintura de las fachadas, con lo que no solamente contribuirán al embellecimiento de la población...»

Bueno; inútil será aclarar que este bando no se refiere a nuestra ciudad. La Alcaldía a que se hace referencia es la de una población cercana, importante y republicana: la de Puente Genil.



Suma y sigue:

Aunque cueste trabajo creerlo se ha prohibido que en los Viáticos se toque la clásica campanita.

Y eso que en Cabra todavía está por ocurrir el más ligero incidente.



Como protestar será inútil, repetimos nuestra fórmula:

Paciencia y elecciones municipales.



El domingo 18
en Villa Lourdes

Balompédica
Cordobesa

Campeón de 2.ª categoría preferente de Córdoba

y DEPORTIVO EGABRENSE

Hacia una gran obra

El Reglamento de las Cantinas Escolares

Para la organización y funcionamiento de las Cantinas Escolares que se fundan en esta Ciudad, el Consejo Local de Primera Enseñanza, que es el organismo dispuesto por la Ley para su administración, formula y somete a la aprobación del Ilustre Ayuntamiento el presente Reglamento.

Con el fin de hacer la asistencia escolar más regular, a la vez que ayudar al niño para que su naturaleza sea fuerte y pueda soportar las tareas de la Escuela con aprovechamiento, desde hace tiempo se ha venido propagando porque en la escuela se le facilite a los niños verdaderamente necesitados alimento y vestido, instituyendo Cantinas y Roperos Escolares, que procurarán en parte cumplir esta misión de una forma relativa, ya que no es posible abarcar al total de los niños que asisten diariamente a las Escuelas.

La duración de los beneficios de las Cantinas Escolares abarcará el periodo escolar, ateniéndose a las siguientes bases:

1.^a—Funcionarán bajo la dirección superior del Consejo Local de Primera Enseñanza y bajo la dirección inmediata de la Maestra Vocal del mismo, que será la Directora de Cantinas.

2.^a—El alimento que se les suministrará a los niños, será el indicado en el diario de comidas, que con las consiguientes variantes, formula la Directora que rige la Cantina.

3.^a—Las plazas asignadas a la Cantina se distribuirán entre igual número de niños de ambos sexos, de las Escuelas Nacionales correspondientes a esta Ciudad.

4.^a—Para la admisión de niños se dará preferencia:

Primero.—A los huérfanos de padre y madre acogidos en casa de parientes o personas pobres.

Segundo.—A los hijos de viuda que gane el sustento en labores o trabajos propios de su sexo.

Tercero.—A los hijos de padre que se halle en paro forzoso.

Cuarto.—A los hijos de viudo bracero con escaso jornal; y

Quinto.—A los hijos de matrimonio obrero que no cuente más que con un mínimo salario, y entre éstos a los que mayor número de hermanos tengan viviendo a expensas de los padres.

En todos estos casos se tendrá presente la asistencia escolar, y buena conducta observada en las Escuelas.

5.^a—La Directora elegirá el personal que juzgue preciso para el servicio de la Cantina, que será como menos una cocinera y una moza de comedor.

Acordará la adquisición de los artículos indispensables para abastecerla durante el curso escolar, en forma que crea más ventajosa.

6.^a—Conforme al diario de comidas, entregará a la cocinera los artículos correspondientes a la comida del día, vigilando después el empleo de los

mismos y la condimentación de los guisos.

7.^a—Firmará por medio de vales a favor de los abastecedores, los artículos que por su naturaleza se sirvan diariamente.

8.^a—Registrará por orden de fechas, las notas de pedido, para con ellas a la vista y las facturas totales que se recogerán mensualmente, formalizar la cuenta general que se remitirá a la aprobación del Consejo Local en su reunión ordinaria mensual para que éste ordene los pagos.

9.^a—Despachará la correspondencia oficial, la relacionada con la admisión de niños, pasará lista diaria (para lo cual habrá un registro de asistencia) y anotará las alteraciones que en la misma se experimenten.

10.^a—A las doce y media tener todo dispuesto para servir la comida a los niños, los que se presentarán en la Cantina provistos de sus correspondientes tarjetas y convenientemente aseados, e inmediatamente se procederá a su colocación, que se hará en orden inverso a sus edades, para evitar discusiones entre niños y niñas de superior edad. Si hubiese faltado alguno se colocará en su lugar a otro niño suplente.

11.^a—En cada mesa habrá una niña que haciendo las veces de mamá cuide en atender con cariño a sus compañeros facilitándole lo que esté a su alcance.

12.^a—Todo ordenado y hecho silencio por la Directora se dará comienzo, y durante la comida atenderá con solicitud a los niños, dándoles a conocer los principios de Urbanidad y prácticas de corrección y pulcritud que deben observar en la mesa, así como del empleo adecuado de los utensilios de que se sirven para efectuar la comida; e inculcándoles las ideas del respeto y cariño que entre sí han de guardarse.

13.^a—Terminada la comida se retirarán del comedor en perfecto orden.

14.^a—Marchados los niños se procederá a la comida del personal al servicio de la cantina, y concluida ésta, se hará la limpieza de utensilios, comedor y cocina quedando todo ordenado para el día siguiente. Se observará que el fuego del hogar de la cocina quede perfectamente apagado.

15.^a—De acuerdo la Directora con las Maestras, acudirán todos los días dos niñas a la cantina para adiestrarse en arreglo de las comidas y limpieza y arreglo del comedor.

Cabra 3 de marzo de 1934.

El Presidente,
Francisco Rojas

El Secretario,
Luis Fernández y López
de Aguirre

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales
Economía en los precios

San Francisco, número 45
LUCENA

FÚTBOL

Una brillante actuación del Club Deportivo en la tierra de los Califas.

Los muchachos del Deportivo se sacaron el domingo último, en Córdoba, la espina que trajeron clavada de Granada.

A pesar de las malas condiciones que ofrecía el terreno del Stadium América, los jugadores egabrenses tuvieron una de sus mejores tardes, desarrollando ese juego interesante y bonito que en los campos de Deportes sabe crear la nota emocionante.

Contendieron con la Balompédica Cordobesa, un equipo excelente, al que marcaron cinco tantos.

Y si no hubieran tropezado con un árbitro parcial, hubieran regresado empatados con el equipo de la capital, pero como ya decimos, la parcialidad de aquél decidió la victoria para el *once* cordobés al anular uno de los goals que logró el Deportivo Egabrense.

Pero no obstante ésto fué una tarde victoriosa para los futbolistas paisanos.

El domingo venidero se repetirá el partido en el Campo de Villa Lourdes entre los repetidos *teams*.

Cultos de Cuaresma

El domingo terminó en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles el tradicional quinario que anualmente consagra a Ntro. Padre Jesús de la Humildad y Prisión su Apostólica Archicofradía.

La Imagen del Divino Prisionero, con su bellísima túnica blanca, aparecía en el altar mayor del hermoso templo que lucía su valiosa platería, y que con multitud de flores y plantas formaban un conjunto de singular belleza.

La capilla, como siempre, muy afinada en los rosarios, letanias, motetes y en el «Clementísimo».

Los numerosos fieles que han concurrido al quinario al «Señor de las muchedumbres» —como le llamó un Arcipreste de feliz recuerdo— han elogiado la brillantez del mismo.

Felicitemos cordialmente por ello al piadoso matrimonio Lama-Mora, alma de referidos cultos así como al Sr. Cura Párroco de la Asunción.

¿Cuándo van a desaparecer los cinco "realitos" del domingo?—Ese real es la barrera que separa al público de la empresa.—¿Abajo esa barrera?—¡Abajo! -



Una vergüenza nacional son películas como "El Sabor de la Gloria".—Sólo quemándolas pagarían el daño que hacen a la industria del cine de España -

Héroes del Azar.—Nos encontramos ante otro film de ambiente policiaco y de factura moderna. Una refinería de petróleo se vé siempre en peligro de ser volada, porque su dueño, para favorecer a las personas modestas, sostiene unos precios muy bajos. El autor de todos los accidentes vive dentro de la fábrica y un policía, a quien odia la guapa hija del dueño—requisito indispensable para la boda final— descubre toda la trama, acaba con los malhechores y en premio, recibe el corazón de la muchacha.

Interesante y bien interpretada, es esta película de Columbia.

Conducta desordenada.—Si fuéramos a creer a la Fox, ningún policía de América es una persona honorable. Todos son unos frescos; mejor dicho el que quiere comportarse dignamente, es severamente castigado.

Sobre esta tesis, un poco incongruente se nos presenta este film en el que al final, el director que sigue una dirección desordenada, mata de una vez a todos los malos, y nos presenta arrepentidos y triunfantes a los

policías de conducta desordenada.

Spencer Trancy, es el policía; Sally Eilers, la muchacha causante de su conducta. Pero todo, naturalmente, acaba bien.

Sangre Joven.—Buena, admirable película, por su interpretación, por su fotografía, por su técnica y por su asunto, es «Sangre Joven» de la Fox.

La sangre joven es mala, cuando es mala la conducta de su casa, o cuando carece de tutores que la lleven por el camino del bien. Este es el caso que se plantea y que se resuelve diestramente en esta excelente película, rodeada de intérpretes admirables, entre los que figuran la gran característica María Dressler y una colección de chicos, futuros famosos actores.

El sabor de la gloria.—Todavía no nos explicamos cómo Juan Ferragut ha dado su nombre para esta película. El ilustre novelista no puede escribir ni pensar cosa tan desdichada, como «El Sabor de la Gloria» que pertenece a la más mala de las españoladas.

No hay en este film un solo acierto. Si no fuera porque en los programas se

explica prolijamente el argumento, nos quedaríamos sin saber lo que pasa en la pantalla, apesar de los miles y miles de letreros, con que la incapacidad del director quiere suplir la falta de imágenes que desarrollen el asunto. Los exteriores son vulgares, y los interiores de una pobreza y una ridiculez, a tono con la desastrosa interpretación, entre la que hay un plagiador de González Marín, digno de ver y oír.

Para que todo fuera malo, hasta la sincronización es infame; tan infame que hace de los intérpretes, unos magníficos ventrílocuos: sin abrir los labios, sin mover la boca, hablan deliciosamente.

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío

de las Bodegas de Valerio Moreno

Imp. de M. Megias.—CABRA



BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

Plaza de Canalejas, 1

Sucursal en CABRA

Calle de Juan Ulloa, n.º 40

Teléfono n.º 2

Servicio de CAJAS DE AHORROS

inaugurado el 1.º de Febrero